**Guía 3 de Lengua y Literatura**

**Reforzamiento de contenidos: Narrativa- La epopeya**

Nombre: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ Curso: II° \_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**Profesor a cargo:** Luis Pichuman

**Mail:** lpichuman@olegioelprado.cl

|  |
| --- |
| OA 08: Formular una interpretación de los textos literarios leídos o vistos, que sea coherente con su análisis, considerando:   * La relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada. |

**Instrucciones:**

* La guía trabaja la recuperación de conocimientos previos vista en clases durante las semanas del 22 de marzo al 9 de abril.
* Recuerda subrayar las ideas importantes y desatacar elementos solicitados en las preguntas.
* La guía será revisada y retroalimentada cuando les toque volver a clases
* Recuerda que anta cualquier duda puedes comunicarte al correo: [lpichuman@colegioelprado.cl](mailto:lpichuman@colegioelprado.cl)

1. **Observa atentamente las siguientes pinturas del período romántico. Luego, a partir de lo visto en clases, analicen qué características de este periodo pueden verse reflejadas en cada pintura. Redacten una breve explicación de cada una. (2 ptos. cada una)**



El caminante sobre el mar de nubes (1818) - Friedrich.



La libertad guiando al pueblo (1830) – Delacroix.



Abadía en el robledal (1809) – D. Friedrich.



Ofelia (1852) - John Everet Millais.



El desesperado (1845) - Gustave Courbet Millais.

**El pozo y el péndulo (fragmento)**

“No había abierto los ojos hasta ese momento. Pero sentía que estaba tendido de espaldas y sin ataduras. Extendí la mano y pesadamente cayó sobre algo húmedo y duro. Durante algunos minutos la dejé descansar así, haciendo esfuerzos por adivinar dónde podía encontrarme y lo que había sido de mí. Sentía una gran impaciencia por hacer uso de mis ojos, pero no me atreví. Tenía miedo de la primera mirada sobre las cosas que me rodeaban. No es que me aterrorizara contemplar cosas horribles, sino que me aterraba la idea de no ver nada.

A la larga, con una loca angustia en el corazón, abrí rápidamente los ojos. Mi espantoso pensamiento hallábase, pues, confirmado. Me rodeaba la negrura de la noche eterna. Me parecía que la intensidad de las tinieblas me oprimía y me sofocaba. La atmósfera era intolerablemente pesada. Continué acostado tranquilamente e hice un esfuerzo por emplear mi razón. Recordé los procedimientos inquisitoriales, y, partiendo de esto, procuré deducir mi posición verdadera. Había sido pronunciada la sentencia y me parecía que desde entonces había transcurrido un largo intervalo de tiempo. No obstante, ni un solo momento imaginé que estuviera realmente muerto.

A pesar de todas las ficciones literarias, semejante idea es absolutamente **incompatible** con la existencia real. Pero ¿dónde me encontraba y cuál era mi estado? Sabía que los condenados a muerte morían con frecuencia en los autos de fe. La misma tarde del día de mi juicio habíase celebrado una solemnidad de esta especie. ¿Me habían llevado, acaso, de nuevo a mi calabozo para aguardar en él el próximo sacrificio que había de celebrarse meses más tarde? Desde el principio comprendí que esto no podía ser. Inmediatamente había sido puesto en requerimiento el contingente de víctimas. Por otra parte, mi primer calabozo, como todas las celdas de los condenados, en Toledo, estaba empedrado y había en él alguna luz.

Repentinamente, una horrible idea aceleró mi sangre en torrentes hacia mi corazón, y durante unos instantes caí de nuevo en mi insensibilidad. Al volver en mí, de un solo movimiento me levanté sobre mis pies, temblando convulsivamente en cada fibra. **Desatinadamente**, extendí mis brazos por encima de mi cabeza y a mí alrededor, en todas direcciones. No sentí nada. No obstante, temblaba ante la idea de dar un paso, pero me daba miedo tropezar contra los muros de mi tumba. Brotaba el sudor por todos mis poros, y en gruesas gotas frías se detenía sobre mi frente. A la larga, se me hizo intolerable la agonía de la incertidumbre y avancé con precaución, extendiendo los brazos y con los ojos fuera de sus órbitas, con la esperanza de hallar un débil rayo de luz. Di algunos pasos, pero todo estaba vacío y negro. Respiré con mayor libertad. Por fin, me pareció evidente que el destino que me habían reservado no era el más espantoso de todos”.

Edgard Allan Poe, El pozo y el péndulo (fragmento).

1. **INCOMPATIBLE**
2. inadecuada
3. incongruente
4. irreconciliable
5. intolerante
6. intratable
7. **DESATINADAMENTE**
8. impertinentemente
9. erróneamente
10. bruscamente
11. absurdamente
12. desacertadamente
13. **¿Qué características del Romanticismo se encuentran en el fragmento anterior?**
14. El fatalismo, la muerte y la locura.
15. El dolor ante la muerte.
16. El fatalismo y el subjetivismo
17. La evasión de la realidad
18. Todas las anteriores
19. **De acuerdo a lo expresado en el último párrafo, el protagonista estima que:**
20. la oscuridad es una realidad constantemente amenazante.
21. se encuentra en un calabozo que le resulta familiar.
22. sus captores ya han decidido la forma en que debe morir.
23. le es posible poder ver algo si se desplaza cuidadosamente.
24. su destino estará marcado por la angustiante soledad.
25. **De acuerdo con el fragmento, el estado de angustia del protagonista se debe a que:**

I. desconoce el lugar donde se encuentra.

II. comprende que le espera un destino incierto.

III. su sentencia no había sido emitida aún.

1. Solo I
2. Solo II
3. Solo III
4. Solo I y II
5. Solo II y III
6. **¿Cuál(es) de los siguientes motivos literarios está (n) presente (s) en el fragmento anterior? (3)**

I. El agobio ante la certeza de la muerte.

II. La desesperación por el encierro.

III. El deseo de rebelarse ante una sentencia injusta.

1. Solo I
2. Solo II
3. Solo III
4. Solo I y II
5. Solo II y III
6. **Del fragmento se infiere que el protagonista es un**
7. noble acusado de traición.
8. ladrón.
9. hereje.
10. soldado.
11. prisionero de guerra.
12. **¿Qué tipo de narrador- según el grado de participación en la historia- se evidencia en el fragmento anterior?**
13. Omnisciente
14. Protagonista
15. Testigo
16. Objetivista
17. Secundario

**Frankenstein o el moderno Prometeo (Fragmento)**

«―Esperaba ya que me recibierais así ―dijo el monstruo―. Todos los humanos odian a quienes son infelices. ¡Cuánto odio debo despertar yo que soy el más infeliz de los seres vivientes! Incluso vos, que me disteis la vida, incluso vos me detestáis y me rechazáis, a mí, a la criatura con la os atan lazos que sólo la muerte podrá romper. Decís que queréis matarme; ¿pero ¿cómo podéis utilizar la vida como si fuera un juego? Cumplid antes los deberes que tenéis conmigo y yo lo haré con los que me ligan a todo el género humano. Si aceptáis mis condiciones os dejaré tranquilo, tanto a vos como a vuestros semejantes. Pero si rehusáis, me hundiré en el crimen hasta saciar mi sed de sangre en la de todos aquellos que os aman y a los que amáis.

―¡Monstruo odiado! ¡Infame asesino! Los tormentos del infierno serán un castigo demasiado benévolo para tus crímenes. ¡Demonio inmundo! ¿Me reprochas que te haya creado? ¡Pues, bien, acércate y extinguiré el brillo de la vida que, en mi locura, supe alumbrar en ti!

[...]

―¿Cómo podré conmoveros? ¿No conseguirán mis súplicas que miréis con piedad a esta infeliz criatura que suplica vuestra benevolencia y vuestra compasión? ¡Creedme, Frankenstein, soy bueno: mi espíritu está lleno de humanidad y amor, pero estoy solo, ¡horriblemente solo! ¡Incluso vos, que me creasteis, me odiáis! ¿Qué puedo esperar, pues, de aquellos que no me deben nada? Me aborrecen y me acosan.

1. **DETESTAIS**
   1. Reprobáis
   2. Espantáis
   3. Aborrecéis
   4. Abomináis
   5. Vituperáis
2. **BENEVOLO**
   1. Magnánimo
   2. Clemente
   3. Bondadoso
   4. Complaciente
   5. Benigno
3. Para Frankenstein, la vida es:
   1. Un juego.
   2. Un riesgo.
   3. No tiene sentido
   4. Un trámite
   5. Ciencia.
4. ¿Cuál de las siguientes opciones representa adecuadamente la actitud del Frankenstein hacia monstruo?
   1. Amor.
   2. Benevolencia
   3. Repudio
   4. Consideración
   5. Complacencia.
5. ¿Qué se puede inferir de la expresión “¿Me reprochas que te haya creado? ¡Pues, bien, acércate y extinguiré el brillo de la vida que, en mi locura, supe alumbrar en ti!”?
   1. Que Frankenstein estaba loco.
   2. Frankenstein asume su error, pero aun así se siente Dios para quitar la vida del monstruo.
   3. Que el monstruo encara al doctor que lo haya creado.
   4. Que el monstruo ya no quería seguir viviendo.
   5. Todas las anteriores
6. Según lo expresado en el fragmento anterior ¿Cuál de las siguientes opciones representa la percepción que tenía el monstruo de su creador? (3)
   1. Lo percibía como un hombre amable que iba a atender a sus suplicas.
   2. Lo percibía como un ser indolente, incapaz de acceder a sus suplicas.
   3. Lo percibía como un ser amistoso que haría todo por él.
   4. Lo percibía como un ser supremo que iba a atender a sus suplicas.
   5. Todas las anteriores.

1. ¿Qué es lo que provoca la ira del monstruo?
   1. El que su creador no accediera a su petición.
   2. El que su amo no lo amara.
   3. El sentirse infeliz.
   4. El verse solo y despreciado.
   5. El sentirse un monstruo.

1. ¿Qué características del Romanticismo se evidencian en el fragmento anterior? (2)
   1. El fatalismo
   2. Lo monstruoso.
   3. Las ruinas
   4. La insatisfacción.
   5. Todas las anteriores.

***Es que somos muy pobres***

***Juan Rulfo***

Aquí todo va de mal en peor. La semana pasada se murió mi tía Jacinta, y el sábado, cuando ya la habíamos enterrado y comenzaba a bajársenos la tristeza, comenzó a llover como nunca. A mi papá eso le dio coraje, porque toda la cosecha de cebada estaba asoleándose en el solar. Y el aguacero llegó de repente, en grandes olas de agua, sin darnos tiempo ni siquiera a esconder aunque fuera un poco; lo único que pudimos hacer, todos los de mi casa, fue estarnos arrimados debajo del tejado, viendo cómo el agua fría que caía del cielo quemaba aquella cebada amarilla tan recién cortada.

Y apenas ayer, cuando mi hermana Tacha acababa de cumplir doce años, supimos que la vaca que mi papá le regaló para el día de su cumpleaños se la había llevado el río.

El río comenzó a crecer hace tres noches, a eso de la madrugada. Yo estaba muy dormido y, sin embargo, el estruendo que traía el río al arrastrarse me hizo despertar en seguida y pegar el brinco de la cama con mi cobija en la mano, como si hubiera creído que se estaba derrumbando el techo de mi casa. Pero después me volví a dormir, porque reconocí el sonido del río y porque ese sonido se fue haciendo igual hasta traerme otra vez el sueño.

Cuando me levanté, la mañana estaba llena de nublazones y parecía que había seguido lloviendo sin parar. Se notaba en que el ruido del río era más fuerte y se oía más cerca. Se olía, como se huele una quemazón, el olor a podrido del agua revuelta.

A la hora en que me fui a asomar, el río ya había perdido sus orillas. Iba subiendo poco a poco por la calle real, y estaba metiéndose a toda prisa en la casa de esa mujer que le dicen *la Tambora*. El chapaleo del agua se oía al entrar por el corral y al salir en grandes chorros por la puerta. *La Tambora* iba y venía caminando por lo que era ya un pedazo de río, echando a la calle sus gallinas para que se fueran a esconder a algún lugar donde no les llegara la corriente.

Y por el otro lado, por donde está el recodo, el río se debía de haber llevado, quién sabe desde cuándo, el árbol tamarindo que estaba en el solar de mi tía Jacinta, porque ahora ya no se ve ningún tamarindo. Era el único que había en el pueblo, y por eso no más la gente se da cuenta de que la creciente esta que vemos es la más grande de todas en muchos años.

Mi hermana y yo volvimos a ir por la tarde a mirar aquel montón de agua que cada vez se hace más espesa y oscura y que pasa ya muy por encima de donde debe estar el puente. Allí nos estuvimos horas y horas sin cansarnos viendo la cosa aquella. Después nos subimos por la barranca, porque queríamos oír bien lo que decía la gente, pues abajo, junto al río, hay un gran ruido y sólo se ven las bocas de muchos que se abren y se cierran y como que quieren decir algo; pero no se oye nada. Por eso nos subimos por la barranca, donde también hay gente mirando el río y contando los perjuicios que ha hecho. Allí fue donde supimos que el río se había llevado a *la Serpentina,* la vaca esa que era de mi hermana Tacha porque mi papá se la regaló. Tenía una oreja blanca y otra colorada, y muy bonitos ojos.

No acabo de saber por qué se le ocurriría a *la Serpentina* pasar el río este, cuando sabía que no era el mismo río que ella conocía de a diario. *La Serpentina* nunca fue tan atarantada. Lo más seguro es que ha de haber venido dormida para dejarse matar así no más por no más. A mí muchas veces me tocó despertarla cuando le abría la puerta del corral porque si no, de su cuenta, allí se hubiera estado el día entero con los ojos cerrados, bien quieta y suspirando, como se oye suspirar a las vacas cuando duermen.

Y aquí ha de haber sucedido eso de que se durmió. Tal vez se le ocurrió despertar al sentir que el agua pesada le golpeaba las costillas. Tal vez entonces se asustó y trató de regresar; pero al volverse se encontró entreverada y acalambrada entre aquella agua negra y dura como tierra corrediza. Tal vez bramó pidiendo que le ayudaran. Bramó como sólo Dios sabe cómo.

Yo le pregunté a un señor que vio cuando la arrastraba el río si no había visto también al becerrito que andaba con ella. Pero el hombre dijo que no sabía si lo había visto. Sólo dijo que la vaca manchada pasó patas arriba muy cerquita de donde él estaba y que allí dio una voltereta y luego no volvió a ver ni los cuernos ni las patas ni ninguna señal de vaca. Por el río rodaban muchos troncos de árboles con todo y raíces y él estaba muy ocupado en sacar leña, de modo que no podía fijarse si eran animales o troncos los que arrastraba.

No más por eso, no sabemos si el becerro está vivo, o si se fue detrás de su madre río abajo. Si así fue, que Dios los ampare a los dos.

La apuración que tienen en mi casa es lo que pueda suceder el día de mañana, ahora que mi hermana Tacha se quedó sin nada. Porque mi papá con muchos trabajos había conseguido a *la Serpentina*, desde que era una vaquilla, para dársela a mi hermana, con el fin de que ella tuviera un capital y no se fuera a ir de pirujacomo lo hicieron mis otras dos hermanas, las más grandes.

Según mi papá, ellas se habían echado a perder porque éramos muy pobres en mi casa y ellas eran muy flojas. Desde chiquillas ya eran rezongonas. Y tan luego que crecieron les dio por andar con hombres de lo peor, que les enseñaron cosas malas. Ellas aprendieron pronto y entendían muy bien los chiflidos, cuando las llamaban a altas horas de la noche. Después salían hasta de día. Iban cada rato por agua al río y a veces, cuando uno menos se lo esperaba, allí estaban en el corral, revolcándose en el suelo, todas encueradas y cada una con un hombre trepado encima.

Entonces mi papá las corrió a las dos. Primero les aguantó todo lo que pudo; pero más tarde ya no pudo aguantarlas más y les dio carrera para la calle. Ellas se fueron para Ayutla o no sé para dónde; pero andan de pirujas.

Por eso le entra la mortificación a mi papá, ahora por la Tacha, que no quiere vaya a resultar como sus otras dos hermanas, al sentir que se quedó muy pobre viendo la falta de su vaca, viendo que ya no va a tener con qué entretenerse mientras le da por crecer y pueda casarse con un hombre bueno, que la pueda querer para siempre. Y eso ahora va a estar difícil. Con la vaca era distinto, pues no hubiera faltado quién se hiciera el ánimo de casarse con ella, sólo por llevarse también aquella vaca tan bonita.

La única esperanza que nos queda es que el becerro esté todavía vivo. Ojalá no se le haya ocurrido pasar el río detrás de su madre. Porque si así fue, mi hermana Tacha está tantito así de retirado de hacerse piruja. Y mamá no quiere.

**Mi mamá no sabe por qué Dios la ha castigado tanto al darle unas hijas de ese modo**, cuando en su familia, desde su abuela para acá, nunca ha habido gente mala. Todos fueron criados en el temor de Dios y eran muy obedientes y no le cometían irreverencias a nadie. Todos fueron por el estilo. Quién sabe de dónde les vendría a ese par de hijas suyas aquel mal ejemplo. Ella no se acuerda. Le da vueltas a todos sus recuerdos y no ve claro dónde estuvo su mal o el pecado de nacerle una hija tras otra con la misma mala costumbre. No se acuerda. Y cada vez que piensa en ellas, llora y dice: "Que Dios las ampare a las dos."

Pero mi papá alega que aquello ya no tiene remedio. La peligrosa es la que queda aquí, la Tacha, que crece y crece y que ya tiene unos comienzos de senos que prometen ser como los de sus hermanas: puntiagudos y altos y medio alborotados para llamar la atención.

-Sí -dice-, le llenará los ojos a cualquiera dondequiera que la vean. Y acabará mal; como que estoy viendo que acabará mal.

Ésa es la mortificación de mi papá.

Y Tacha llora al sentir que su vaca no volverá porque se la ha matado el río. Está aquí a mi lado, con su vestido color de rosa, mirando el río desde la barranca y sin dejar de llorar. Por su cara corren chorretes de agua sucia como si el río se hubiera metido dentro de ella.

Yo la abrazo tratando de consolarla, pero ella no entiende. Llora con más ganas. De su boca sale un ruido semejante al que se arrastra por las orillas del río, que la hace temblar y sacudirse todita, y, mientras, la creciente sigue subiendo. El sabor a podrido que viene de allá salpica la cara mojada de Tacha y los dos pechitos de ella se mueven de arriba abajo, sin parar, como si de repente comenzaran a hincharse para empezar a trabajar por su perdición.

1. **Se infiere que el tema en este cuento es:**
   1. La fe.
   2. La prostitución
   3. La vaca.
   4. La pobreza.
   5. El destino
2. **La idea principal de este texto es:** 
   1. Una familia pobre pierde la esperanza de un mejor futuro para su hija.
   2. Una vaca muerte a causa de la crecida de un río.
   3. Un joven consuela a su hermana porque ésta deberá dedicarse a la prostitución.
   4. Una madre reza a diario por la salvación de sus hijas.
   5. Una familia que trata de mejorar su situación económica.
3. **El tipo de narrador presente en este cuento de Juan Rulfo es:**
4. Omnisciente.
5. Testigo
6. Protagonista
7. Objetivo.
8. Terciario
9. **La focalización del narrador es:**
10. Interna
11. Cero
12. Externa
13. Neutra
14. Omnisciente
15. **Del texto que está marcado en negrita se puede inferir que:**
16. Las hermanas eran flojas y no ayudaban en las labores del hogar.
17. Las hermanas optaron por prostituirse.
18. Las hermanas eran un mal ejemplo para Tacha.
19. Las hermanas eran un castigo de Dios para la familia
20. Todas las anteriores.
21. **Qué se dice acerca de *La Serpentina***
    1. Que es la vaca de Tacha.
    2. Que actúo atarantadamente.
    3. Que era muy dormilona.
    4. Que es mal ejemplo.
    5. Todas las anteriores
22. **En un comienzo es falso que la familia estaba triste por:**

I. La pérdida de la cebada

II. La muerte de la tía Jacinta

1. El derrumbe del techo de la casa.
   1. Sólo II
   2. Sólo III
   3. I y II
   4. II y III
   5. I, II, III y IV

**18. Lo que desapareció de la casa de la tía Jacinta fue:**

1. Gallinas
2. Los muebles
3. El tejado
4. Un árbol
5. Un pokémon

**19. ¿Por qué en el cuento se nombra a Dios? Explica con tus propias palabras. (2 puntos)**

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |

**20. ¿Qué significa para esta familia la pérdida de la vaca? Argumenta (2 puntos)**

|  |
| --- |
|  |
|  |
|  |
|  |
|  |